

A PROPÓSITO DE LINCOLN Y MATÍAS ROMERO

*Antonio CARRILLO FLORES,
Embajador de México en Washington*

En el número 3 de *Historia Mexicana*, volumen XI, aparece un artículo de don Jorge Fernando Iturribarria sobre el "diario" de Matías Romero. En la página 394 se relata la entrevista que Romero tuvo en Springfield con el entonces Presidente electo Abraham Lincoln el día 19 de enero de 1861.

El autor del artículo apunta, como opinión personal, la posibilidad de que la nota del Ministro de Relaciones que don Matías leyó a Lincoln "contuviera una apelación al Presidente electo, con mayoría republicana en el Senado, para que este cuerpo aplazara o llegara a descartar la ratificación del Tratado MacLane-Ocampo".

Romero anota que le dijo a Lincoln el objeto que lo había llevado a la capital de Illinois y agrega: "le leí la nota del Ministerio de Relaciones en que se me previno lo hiciera yo". No hay pues duda que el documento que Romero leyó, en versión inglesa, fue la nota reservada número 17 de 22 de diciembre de 1860 que recibiera de Ocampo, cuya parte central dice así: "Es el deseo del Presidente que vaya usted al lugar de residencia del Presidente electo Lincoln y en nombre de este Gobierno le haga saber de una manera franca, si se ofrece la oportunidad, el deseo que anima al Presidente Juárez de entablar las más cordiales relaciones con ese Gobierno". (Acerca de esta visita y de las otras que celebró Romero con Lincoln en Springfield y en Washington, ha escrito una monografía Ernest G. Hildner, Jr. que fue publicada en *The Abraham Lincoln Quarterly*, volumen VI, número 1, correspondiente a marzo de 1950).

Como según lo asienta Romero en su diario, al despedirse de Lincoln el 19 de enero, le dejó "varios papeles que llevaba yo dispuestos, relativos a México, para que se impusiera de ellos", es siempre posible aventurar la hipótesis de que algunos de esos papeles versaran sobre el Tratado MacLane-Ocampo.

Ello sería, sin embargo, simplemente a título informativo, pues el pacto había sido ya rechazado en la sesión del Senado

Norteamericano, de 31 de mayo de 1860. Romero así lo relata en la entrada de su diario correspondiente a esa fecha en las siguientes palabras: "Vino Butterfield y me dijo que las modificaciones de Mr. Simmons primero y después el Tratado, habían sido desechadas." (Página 313 del *Diario*.)

Las modificaciones a que alude el diario eran las que el Ministro José María Mata, con la colaboración de Romero, negoció con el Senador Simmons de Rhode Island a los artículos 8º y 10º, relativos el primero a la lista de mercancías que el Congreso de Estados Unidos podría decretar "bajo condiciones de una perfecta reciprocidad" como de libre importación y el segundo, a las compensaciones económicas. De esas enmiendas Mata dio cuenta en su comunicación de 17 de abril del propio 1860 a la Secretaría de Relaciones (páginas 66 a 70 del tomo primero de la correspondencia).

Que el mismo Romero consideraba el asunto liquidado se desprende de la siguiente anotación acerca de su conversación con Lincoln: "Le dije que México se había congratulado mucho con el triunfo del Partido Republicano porque esperaba que la política de ese Partido sería más leal y amistosa y no como la del Demócrata que ha estado reducida a quitarle a México su territorio para extender la esclavitud".

No dejó Romero de tener, inclusive con la administración republicana, preocupaciones de esa índole, cuando el Ministro norteamericano en México, Corwin, hizo alguna sugestión acerca de la hipoteca de terrenos nacionales. En su nota del 30 de abril de 1862 (tomo segundo de la correspondencia, 1870, documento número 142, página 157), se lee: "Siento decir, que como usted lo notará, el arbitrio fue propuesto por Mr. Corwiwn, quien en su despacho número 3, de 29 de julio último, página 15, dice lo que sigue: 'Estoy persuadido de que México consentiría en hipotecar todos sus terrenos baldíos y muchos minerales en la Baja California, Chihuahua, Sonora y Sinaloa... Esto probablemente vendrá a parar en la cesión de la soberanía' ". Afortunadamente la disparatada sugestión de Corwin no pasó de eso.

Desde otro punto de vista, las anotaciones de don Matías acerca de su entrevista con Lincoln, son extremadamente interesantes porque contienen el único juicio del futuro Presidente que se conoce acerca de la verdadera esclavitud en que vivía el peón mexicano.